

# LA RAZON DE NUESTRA EXISTENCIA

La razón de nuestra existencia como Iglesia Metodista Pentecostal de Chile no puede ser contradicha ni igualada, a los movimientos Pentecostales posteriores a nuestro movimiento, aunque quisiéramos reconocer que los movimientos espirituales que dieron vida a muchas Iglesias Pentecostales subsiguientes y, que hoy trabajan por evangelizar a Chile, tienen una marcada diferencia que es la que predomina ante todo, la voluntad absoluta de Dios. ¿Nació nuestra Iglesia por un deseo humano? ¡No! Nadie haría tal cosa ni mucho menos separarse de su Iglesia primitiva que en su seno existía la verdadera doctrina espiritual y que se guardaba con todo celo y ésto fue el motivo que el Señor bautizó un grupo que halló gracia delante de los ojos de Dios. Este grupo con esa sana doctrina no podía revelarse porque aquello siempre es mal mirado por Dios que lo llega a considerar repugnante; las divisiones son obra del espíritu de rebelión y pertenece a los planes satánicos. Al comentar en forma capciosa nuestra historia espiritual se cometería un grave y profundo error.

ABRAHAM salió de su casa y de su tierra por la voluntad de Dios, y fue grande su fruto. Jacob igual cosa, sólo con la bendición paternal y algunas provisiones para el camino, volvió más tarde con éxito y lleno de la bendición de Dios, Pablo y Bernabé los dos grandes evangelistas salieron de su Iglesia, pero en paz, y por orden del Presbiterio al cual el Espíritu Santo le dio la orden por cuya causa fueron despedidos con ayunos y oraciones, y esto, lo confirman los frutos que de cualquier parte y hasta los días de hoy se dejan ver.

Los frutos son también claros en calidad, no cualquiera cosa podríamos llamarla "frutos espirituales", Abraham ganó un pueblo para Dios, Jacob fue progenitor de Profetas y Reyes y muchas reliquias y los evangelistas Pablo y Bernabé de una doctrina de poder y virtud que se resumía en estas palabras: Porque en Cristo Jesús nada vale la circuncisión sino la nueva criatura". De tal manera que la prosperidad tenemos que mirarla donde hay criaturas que han cambiado de vida, estos son los frutos verdaderos de Dios.

El bautismo del Espíritu Santo es otra de las cosas más importantes en la vida de la Iglesia de Cristo, y sus frutos no pueden ser puestos en duda, en nuestra Iglesia desde 1909 hasta hoy, es el poder Santificado que responsabiliza y alienta a los hijos.

Con todos estos antecedentes nos presentamos al juicio cristiano, para que se examine nuestra Obra con sus SETENTA AÑOS de existencia, no mostrando a nadie como líder sino, sólo mostrando los frutos de la hermandad que el Señor en el año 1909 bautizó y que los mandó a los pueblos y naciones a predicar su Palabra y que hoy se llama IGLESIA METODISTA PENTECOSTAL DE CHILE, ARGENTINA, PERU, BOLIVIA Y ESTADOS UNIDOS DE N. A.

M. Mancilla T.

# LA ORACION Y EL AYUNO

*El ayuno intensifica la oración.*

*En el Evangelio de Mateo, capítulo 6:1-18 Cristo da instrucciones a sus discípulos sobre tres deberes relacionados entre sí: dar limosna, oración y ayuno. En cada caso pone énfasis principal sobre el motivo y advierte en contra de la ostentación religiosa para impresionar a la humanidad. Con esta condición toma por hecho que todos sus discípulos practicarán estos tres deberes.*

*La Oración —lo más importante para el Señor.*

*La oración tenía prioridad sobre su vida social. "Y después que hubo despedido a la multitud, subió al monte, a orar; y cuando ya era de noche, estaba allí solo" (Mat. 14: 23). Cuando analizamos esta figura, vemos a nuestro Señor apartándose de las relaciones normales y legítimas de la vida social para darle prioridad a la oración. No sólo despidió a la multitud, sino que en el versículo 22 dice que "hizo que los discípulos entraran en la barca y fueran delante de El a la otra orilla". ¡Tenía que orar! Estaba pasando por una crisis, ya que la multitud y sus discípulos querían hacerlo la clase de rey que El no había venido para ser. Tenía que hablar con el Padre sobre este asunto y por lo tanto tenía que prescindir de la sociedad de amigos y discípulos íntimos.*

*Si revisamos el estilo de la vida terrenal de nuestro Señor, encontraremos que la oración era el fundamento sobre el cual estaba edificada su vida de perfecta obediencia y que de allí se derivaba su inspiración y su fuerza para resistir en las diferentes situaciones comunes a toda la humanidad. "Tentado en todo como nosotros", mantuvo, sin embargo, una comunión sin interrupción con el Padre a través de la oración y, dependiendo totalmente del Espíritu Santo, como la fuente de su vida y energías, dejó una historia de victoria total en cada situación de la vida.*

*Por eso esperamos que usted experimente un deseo renovado de darse a la oración, no como una "exigencia" legal, sino como una bendición de su provisión que nos capacita a cumplir con la plenitud de la intención de Dios para nuestra humanidad redimida.*

*¡Qué maravilloso es tener acceso a la presencia del mismo Dios que dirigió al hombre Jesús en los días de su vida terrenal! Su Padre es nuestro Padre. Como él oró, hagámoslo nosotros. Oremos.*

M. Mancilla T.

# RESPONSABILIDAD DEL PASTOR

Creo que no hay nada que toque más el corazón del Señor que este tema, porque El mismo dice: "Yo soy el Buen Pastor". Yo creo que el Señor encuentra gran placer en caminar entre su Iglesia y entre las ovejas de su pacerura.

## EL PASTOR Y SU IGLESIA

Vamos a Efesios 4:7.11: "Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo". Ahora bien, de acuerdo a los dones que Dios nos ha dado existe una unción que llevará al Ministerio, porque cuando entramos a un Ministerio específico en el cuerpo de Cristo hay una unción y una gracia dadas a nosotros por Dios, que llevan a cabo ese Ministerio. Y si ese Ministerio no nos ha sido entregado por Dios, no hay gracia. Por lo tanto, en primer lugar debemos tener la llamada de Dios en nuestras vidas. El Ministerio debe primeramente sernos dado por Dios; luego llegará la gracia para ese Ministerio.

Por lo tanto, un Pastor no puede ser designado como tal por personas, porque es un don entregado por Dios. En el mismo capítulo de Efesios vers. 8-11: Por lo cual dice: "Subiendo a lo alto, llevó cautiva a la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso que subió, ¿qué es sino que primero había descendido a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlos de todo, el mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, Profetas; a otros Evangelistas; a otros Pastores y Maestros". Para estudiar el Ministerio dado a los Pastores debemos estudiar la relación que hay entre el Pastor y la Iglesia, porque es la relación del Pastor a las ovejas.

En primer lugar vamos a la relación bíblica entre el Pastor y las ovejas. En Gén. 29:9 encontramos una referencia acerca de esto: "Mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con el rebaño de su padre, porque ella era la Pastora". Esto nos da una idea de la relación que tiene el Pastor con sus ovejas. Las ovejas pertenecían a

Labán, el padre de Raquel. ¿Cuál era la relación de Raquel con las ovejas? Ella las cuidaba para su padre. En San Juan 17:9 encontramos lo mismo: "Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son". Aquí el Señor hablaba de los Discípulos y El dijo al Padre: "Tú me los has dado, pero ellos te pertenecen". Esta es la relación que debe existir entre el Pastor y sus ovejas. Ellas pertenecen a Dios, pero El nos las ha entregado para que las cuidemos para El.

Así, si mantenemos esta relación in mente, cualquiera que venga a nuestra Iglesia habrá sido enviado por Dios para cuidarlo para El. Siempre mantendremos la relación correcta entre nosotros y nuestras ovejas. Ellas son nuestras, pero para que las cuidemos para Dios, porque le pertenecen a El.

## EL CARACTER DEL PASTOR

En San Juan 10:11 Jesús dice de sí mismo: "Yo soy el buen Pastor". Así la primera característica del Pastor es que debe ser bueno. Esta es la característica fundamental de Cristo mismo. En Ex. 34:6 vemos la aparición de Jesús a Moisés y él proclama: "¡Jehová, Jehová! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en benignidad y verdad". Esta es una de las características del buen Pastor. Es misericordioso, lleno de gracia, paciente, pero es abundante en benignidad. Es lo que Dios quiere en nuestras vidas.

¿Qué significa la palabra benignidad? En hebreo significa que es la característica de una persona que es incapaz de hacer cualquier cosa mala. Esto es lo que Dios quiere introducir en nuestras vidas; la bondad de Dios, que seamos incapaces de hacer algo malo. Ahora bien, quiero equilibrar esto cuidadosamente, porque me doy cuenta que tenemos dos naturalezas. Pero me refiero a la naturaleza de Dios dentro de nosotros, que todo lo que hagamos surja de ese atributo de benignidad.

La Voz Pentecostal



EDITORIAL

# LA IGLESIA DE CHILE

Cristo necesita que su Iglesia sea sin mezcla, sin limitaciones. La Iglesia debe alcanzar la perfección de su ser, su plenitud espiritual y moral. Ella debe llegar a llenar su medida como lo hizo su Señor y Salvador. De Jesús dijo el Padre: "Este es mi Hijo muy amado en el cual tengo contentamiento". Habló así el Padre porque su Hijo había llegado a la perfecta plenitud de su ser.

Si la Iglesia no alcanza esta plenitud siempre, tendrá fallas y perderá poder en la misma medida que pierde perfección. La Iglesia perfecta será aquella que llene totalmente la medida de la plenitud de Cristo. Perfecta en santidad, perfecta en poder, perfecta en sabiduría, perfecta en conocimiento de Cristo. Una Iglesia así es imbatible, incontrastable, capaz de aniquilar a satanás con una palabra, capaz de mover las montañas de su lugar, capaz de multiplicar panes y peces, sanar cualquier enfermo, capaz de resucitar muertos y caminar sobre las aguas.

Una Iglesia santa con la santidad de Cristo brillaría como el sol y nadie resistiría ni una palabra suya, ni un sólo rayo de su fulgor divino. Tendría el poder de Elías, el brillo del rostro de Moisés, la sabiduría de Pablo, la santidad dulce de Juan, la honorabilidad de Daniel y el poder irresistible de Jesús.

Pastores, miembros y congregaciones, roguemos a Dios para que nuestra vida sea un caminar a Emáus. DONDE EL VERBO DE VIDA NOS EXPLIQUE SUS PALABRAS, HAGA NUEVAMENTE ARDER EL FUEGO DE SU ESPIRITU EN NUESTROS CORAZONES; EN NUESTRA IGLESIA METODISTA PENTECOSTAL CHILENA, ARGENTINA, PERUANA, BOLIVIANA, NORTEAMERICANA Y BRASILEIRA.

**Mamerto Mancilla T.**  
Obispo.



EDITÓRIAL

## ¿NOS OCULTAREMOS DE LA MIRADA ESCRUTADORA DE DIOS?

Dice la Escritura en la primera carta de Pablo a los Corintios: "Mas si alguno ama a DIOS, el tal es conocido de EL". (1º Cor. 8: 3). En Jeremias: 23: 24, dice: "¿Ocultaráse alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No hincho yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?".

Oigamos esto tan importante que el Señor está preguntando a nuestro corazón, a nuestra vida. Hay ocasiones cuando creemos que el Señor no está tomando en cuenta nuestra situación, que quizá el Señor no sabe donde nos encontramos y que estamos haciendo. Sin embargo, el Señor pregunta: "¿Ocultárase alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea?". ¿No lleno yo el cielo y la tierra?". Esto concuerda con las palabras del Salmo 139: 7 que dice: "¿A donde me iré de tu Espíritu? ¿A donde huiré de tu presencia?". ¡Gracias al Señor!

Esto es importante, cuando en realidad nosotros descubrimos que los ojos del Señor están sobre nosotros y que nuestros pensamientos, nuestra vida, todo está descubierto delante de sus ojos. Continúa el salmista diciendo en los versículos 8 al 12 del Salmo 139: "Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en abismos hiciere mi estrado, he aquí tu estás/ Si tomara las alas del alba, y habitara en el extremo de la mar, aún allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Si dijere: ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá alrededor de mí./ Aun las tinieblas no me encubren de ti, y la noche resplandece como el día:

Lo mismo te son las tinieblas que la luz".

Bien, estas palabras tan consoladoras, de mi parte, puedo decir que si algo trae tranquilidad a mi vida, si algo me hace feliz, si algo me ayuda, es saber que DIOS conoce mi vida, sabe exactamente lo que estoy haciendo y qué es lo que deseo hacer. Conoce la cantidad de amor y el deseo que tengo en mi alma para servirle y para honrarle. El lo sabe. ¡aleluya!

Esto llena mi corazón y me ayuda grandemente y, deseo que éstas palabras, este testimonio escriturario, pueda ser de bendición a muchas vidas.

Oh, qué hermoso es pensar que en realidad no podemos escondernos de DIOS en ninguna manera. Si estamos haciendo el bien que DIOS ha decretado, el bien que DIOS quiere que hagamos, el Señor está mirando. El está dándose cuenta exactamente en qué estamos ocupados día y noche.

ORACION: Amantísimo Padre celestial, estamos dando gracias en esta hora, porque tu estás aquí. Tú nos conoces, TU NOS VES, nos ayudas y bendices.

Sigue Señor, haciendo esa obra gloriosa de perfección, de santificación, de avivamiento, para que tu nombre sea glorificado y muchos corazones sean bendecidos. Queremos continuar contigo hasta él, ya que tu propósito eterno es darnos plena victoria. Por fe, Señor, aceptamos la respuesta. Te damos muchas gracias en el nombre de Jesucristo. Amén.

Fdo. MAMERTO M. T.



## LA RESURRECCION DE CRISTO

**L**a vida cristiana, siguiendo fielmente los pasos de Cristo, el Salvador del mundo, se compone de dos realidades inseparables: *Pasión y Resurrección.*

Por su *Pasión y Muerte Salvadora*, Cristo se adentró en ese abismo horroroso e insondable que el pecado abrió en la vida humana y que está lleno de todo el dolor del mundo, de la enfermedad, de las tinieblas de la muerte, de la melancolía implacable de esta tierra.

Si estuviéramos encerrados en ese abismo y nuestra vida fuera una lenta y angustiada espera de la muerte, entonces la existencia humana sería aborrecible, una trampa, una prisión mortal, y todas las esperanzas más profundas del corazón humano se disolverían en la nada.

Lo dice San Pablo: "Si Cristo no resucitó, tampoco nosotros resucitaremos; si sólo mirando a esta vida tenemos la esperanza puesta en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres". Si así fuera, sólo nos quedaría renovar el viejo y triste grito pagano: "Comamos y bebamos, que mañana moriremos". Aunque parece ser ésta la filosofía de muchos en nuestros días. En medio de un absurdo universal, habría que agotar la dudosa y pasajera cuota de placer que a cada uno es dable en la brevedad de sus días terrenos.

Sin embargo, los cristianos conocemos bien esa *Pasión de Cristo* que, según San Pablo, misteriosamente debe completarse en nuestra propia carne, a través de las penalidades de la vida, pues la cruz no faltará en el camino de ningún cristiano. Y sin embargo, sonreímos en medio del dolor; sonreímos de cara a la muerte. ¡Cuántos agonizantes, con la Biblia en las manos, no se despiden de este mundo con una misteriosa sonrisa que parece iluminarse ya con los resplandores del otro mundo!

A pesar de todos los dolores, sonreímos, porque nosotros conocemos con certeza la noticia segura de que somos herederos de esa gloriosa esperanza, la más firme: Cristo resucitó al tercer día y nosotros también resucitaremos.

No nos espera simplemente la carroña, el ce-

menterio, el olvido, la nada. Nos espera Cristo triunfante en su gloria, a la diestra del Padre, para darnos el gozo interminable de su visión, con estos mismos ojos de carne que hoy cierra la muerte. Así todo se transfigura, todo es siempre nuevo, estamos resucitando cada día, nos acercamos al verdadero nacimiento y, al final del camino, divisamos ese inmenso resplandor, la fiesta inagotable del cielo, la dicha sin fin.

A muchos hombres de hoy no les preocupa gran cosa la eternidad. Sus pensamientos futuros se refieren más bien a una vaga "ultratumba", objeto más bien de una curiosidad morbosa o de temor, pero no de esperanza. Viven como si sus escasos días terrestres fueran la única realidad, como si lo único que existe fuera lo que se ve y lo que se toca.

La humanidad languidece sin la alegría de vivir, sin esa fuerza todopoderosa, la alegría de vivir no viene de la energía nuclear, ni de la pornografía, ni de la liberación femenina, ni de la conquista espacial, ni de la revolución, ni de las drogas, ni de fuerza alguna de este mundo, mejor o peor. La alegría de vivir procede de la esperanza en un futuro interminable de gloria tras la muerte.

Sólo Cristo resucitado puede evitar que nuestra civilización languidezca en las proximidades desoladoras de la nada, en la guerra, en la melancolía de este mundo.

Desde el fondo de nuestra esclavitud, que renueva la del pueblo judío entre los egipcios, desde el fondo de ese abismo que Cristo conoció en su *Pasión*, necesitamos hoy más que nunca, nuestra *Pascua de Resurrección*, que significa nuestra libertad, nuestra esperanza, nuestra paz, nuestra vida nueva, la que sólo puede traer al mundo quien pudo decir con verdad: "YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA".

Mamerto Mancilla Tapia,  
Obispo



# EDITORIAL

## EL ESPIRITU SANTO

*"Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo".*

Hechos 2:38

**E**l Espíritu Santo es una de las personas de la Trinidad, y, por lo tanto, tiene todas las facultades divinas como propias de su naturaleza.

Pero Jesús nos ha dicho que es necesario que El esté con el Padre, para que el Espíritu Santo esté con nosotros. De acuerdo con lo que el Señor nos dice, la presencia del Espíritu Santo es imprescindible para la existencia de la Iglesia.

En "El Poder de lo Alto" del Rev. A.B. Simpson; cap. VI de la 2a parte, leemos como sigue: "El nombre —el Consolador: La palabra Consolador, no es traducción muy feliz de la palabra griega "Paracletos", que es lo que aquí se emplea en el original; dicha palabra significa, literalmente, un Dios que está siempre al alcance de la mano, alguien que se encuentra a nuestro lado, a quien podemos apelar en cualquier momento que le necesitamos."

La voz latina "abogado", significa lo mismo; alguien a quien podemos invocar, o que puede llamarnos a nosotros, por estar al alcance de nuestra voz. Se nos presenta, pues, al Espíritu Santo como un Dios omnipresente y que nos basta para todo. Por supuesto, todo eso nos proporciona infinito consuelo; pero la idea principal no es tanto el poder sacar de ello gozo espiritual, sino que podemos contar con su auxilio eficiente en cualquier emergencia que se nos presentare.

Eso es, cabalmente, lo que el Espíritu Santo significa para nosotros; es el Dios de todas las cosas; el Dios que está a nuestro lado bajo todas las circunstancias y capaz de responder a todas las exigencias que se nos hicieren. ¡Cuánto consuelo y satisfacción debe ser esto para nosotros en esta vida oprimida y azarosa! Un Dios cuya gracia

abunda siempre, y por consiguiente, siempre tenemos lo suficiente en todo y debemos abundar en buenas obras.

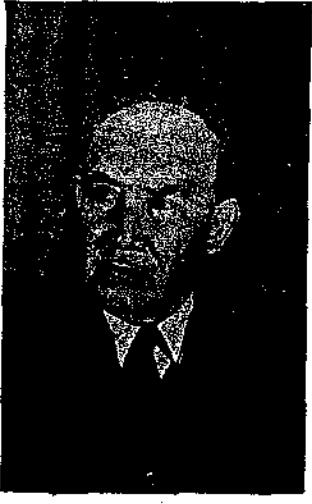
Necesitamos tener siempre al Consolador con nosotros (Juan 16:7).

Es Jesús el que afirma que nos es absolutamente indispensable la presencia del Espíritu Santo. Primero, porque El ha de ser nuestro Maestro (Juan 14:26), y se inflere naturalmente, que sin El estaríamos a oscuras e ignoraríamos muchas cosas que nos conviene saber. Aun las Escrituras nos resultarían enigmáticas, si el Espíritu Santo no viniera en nuestro auxilio para su interpretación, pues esto efectivamente les sucede a todos aquellos que leen la Biblia como un libro histórico, poético o novelesco.

Gracias al Espíritu Santo, los apóstoles pudieron dejarnos esas preciosas epístolas, que nos sirven de guía, doctrina y organización. Es también gracias a El, que hombres como Lutero y los traductores del sagrado texto fueron iluminados para hacer que nos sea comprensible toda escritura divinamente inspirada. Y aún más, cuando en nuestras devociones le invocamos, nos guía para recibir el alimento indispensable a nuestras almas. El es el que hace que el texto preciso para nuestra necesidad espiritual quede resonando en nuestro oído y en nuestro corazón hacernos actuar de manera que el mundo vea a Cristo en nosotros.

Mamerto Mancilla Tapia

Obispo - Director



## EDITORIAL

# LA BIBLIA

**P**ara los creyentes en Cristo Jesús, que están familiarizados con la lectura de la Biblia, ésta es, sin ninguna duda, LA PALABRA DE DIOS, por cuanto la aceptan como palabra de inspiración divina y la reconocen como la fuente de la revelación de Dios.

Pero para los que desconocen por completo esta Palabra, es preciso dárselas a conocer, empezando por una explicación simple de ella, para llevarlos desde aquí a mostrarles todo el valor y alcance de este LIBRO DE LOS LIBROS.

En consecuencia, a la pregunta que nos hace el inconverso sobre, ¿qué es la Biblia?, comenzamos por responderle que es un libro que, a su vez, está formado por una COLECCION DE LIBROS.

Según su origen, en griego el término "biblia" deriva de "biblios", que era el nombre que se daba a la médula de la caña de papiro, con la cual se fabricaba una lámina que se usaba para escribir, en una época muy antigua y muy anterior a la invención de la fabricación del papel.

Esta lámina enrollada y ya lista para ser usada en la escritura, se llamaba "biblion" o "rollo". En griego, el plural de "biblion" es "biblia", o sea, el equivalente a un conjunto de rollos que contienen un documento escrito.

Como los Escritos Sagrados antiguos constituían, precisamente, un conjunto de estos "rollos", se empezó a llamarlos LA BIBLIA o LOS ROLLOS.

Aclarado de esta manera el origen de la palabra BIBLIA, surgirán en forma lógica otras preguntas, tales como ¿de dónde surgió este libro?, ¿cómo se formó?, ¿dónde se escribió?

Para responder a estas preguntas, tendremos que revisar los antecedentes del pueblo hebreo, cuyos orígenes encontramos en el Libro de Génesis, empezando en el capítulo doce, en donde se

relatan las primeras experiencias de Abraham con Dios y el pacto concertado entre ambos. Según este pacto, la familia de Abraham llegaría a constituirse en una Nación al servicio de Jehová Dios y a quien usaría Dios para que fuera bendición a todas las familias de la tierra.

Continuando el examen de este Libro a través del Antiguo Testamento, vamos descubriendo que todos estos libros registran la historia vivida por diversos personajes de este mismo pueblo que descienden de Abraham, los cuales escribieron en diversos géneros literarios, según el Espíritu Santo los inspiraba, sus propias experiencias obtenidas en una relación directa y personal con Dios.

Al continuar, pues, explicando sobre lo que es este Libro, diremos que es el Libro de un pueblo: EL PUEBLO HEBREO, o PUEBLO DE ISRAEL, o PUEBLO JUDIO, o PUEBLO DE DIOS del Antiguo Testamento. Por eso, la religión de este pueblo se llama Judaísmo, y se rige por aquella primera parte de la Biblia llamada EL ANTIGUO TESTAMENTO.

Con la llegada al mundo de Jesús, el Cristo prometido en el Antiguo Testamento, y con la luz que arrojó su mensaje, se aclaró el propósito de Dios en el sentido de incluir en su pacto que hizo con Abraham, a toda la humanidad y no sólo al pueblo de Israel, como se había entendido en el Antiguo Testamento.

Lo que Jesús hizo y enseñó y lo que enseñaron en seguida sus Apóstoles, también fue escrito por inspiración divina y se recopiló, al igual que antes se había hecho con el Antiguo Testamento, en un conjunto de libros llamado EL NUEVO TESTAMENTO.

Estos dos, EL ANTIGUO TESTAMENTO y EL NUEVO TESTAMENTO, forman la Biblia comple-

Continúa en página 2.





## EL GRITO DE CONSUELO

**E**l profeta Isaías clama con este glorioso grito profético de consolación para su pueblo: "Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados". (Isaías 40:1,2).

No hay para el hombre un anuncio más consolador que el de un Dios misericordioso que está dispuesto a perdonar el pecado de todo hombre que vuelve a El arrepentido, como un padre amoroso que perdona a su hijo que extravió el camino, pero que un día resolvió volver a su hogar paterno arrepentido.

Quizás sea el título de Padre el más hermoso que en la Biblia ostenta el Eterno y Omnipotente Dios. El es, pues, en verdad nuestro Padre y nuestro Dios. Con ese título suyo en nuestros labios nos acercamos a El en la oración magistral que nos enseñó Jesús: "Padre nuestro que estás en los cielos. . .", y este Padre es un Padre que consuela a sus hijos. "Como aquel a quién consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros. . ." (Isaías 66:13).

Si bien Dios castiga, aún su castigo está lleno de amor. Pero también es un Dios que enseguida consuela.

No hay trozo bíblico más hermoso en el tema del consuelo que el del Apóstol Pablo en segunda de Corintios Cap. 1 versículos 3,4 y 5: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que noso-

tros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda por el mismo Cristo nuestra consolación".

El cristiano puede tener un estupendo ministerio de consolación soportando las distintas tribulaciones que sobrevienen en forma natural, porque estamos dentro de un mundo corrompido que engendra muchas aflicciones, si aprendemos los profundos y secretos consuelos de Dios. Ejercitado en esta disciplina, puede el creyente consolar a los que sufren sin tener el consuelo de Dios.

Que Dios castiga y consuela ya lo sabía Moisés cuando dice: "Yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero y yo sano". (Deuteronomio 32:39).

Job, por su parte, arriba a la misma trascendente conclusión: "He aquí, bienaventurado es el hombre a quién Dios castiga; por tanto, no menosprecie la corrección del Todopoderoso. Porque El es el que hace la llaga, y El la vendará; el hiere y sus manos curan". (Job 5:17,18).

Dios es Dios que castiga y Dios que consuela. Por tanto, es Dios sabio y justo.

El hombre que sabe ponerse bajo la mano correctiva de Dios, demuestra que posee sabiduría espiritual. Lo peor que en este caso puede hacer el hombre es que, cuando recibe el castigo de Dios, busque consuelo en el alcohol, en la religión falsa, en el despecho o en cualquiera otra forma desquiciadora a la cual lo incita el diablo. En el día del castigo echémonos con todo nuestro corazón en los brazos amorosos de Dios y El nos perdonará y nos consolará.

Tan hermosas palabras de consuelo y de promesas no podían ser calladas por los profetas y mucho menos si se enfrentaban a la ardiente expectativa de salvación que añoraba la humanidad.



Mamerto Mancilla Tapia

## EDITORIAL

# LA ORACION

*"Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren"*

*Juan IV: 23, 24.*

**E**stas palabras de Jesús a la mujer de Samaria, constituyen su primera enseñanza registrada sobre el asunto de la oración. Nos dan estas palabras algunas asombrosas y primeras vislumbres del mundo de la oración. El Padre busca adoradores: nuestra adoración satisface su amoroso corazón, y es para El un gozo. El busca verdaderos adoradores, pero halla que muchos, no son como El quisiera que fuesen. La verdadera adoración, es aquella que es en espíritu y en verdad. El hijo ha venido para abrir el camino para esta adoración en espíritu y en verdad, y para enseñarnoslo.

A la mujer de Samaria, nuestro Señor habló de un culto triple, o sea de tres clases de adoración. Primeramente, el culto ignorante de los Samaritanos: "Vosotros adorais lo que no sabéis" (San Juan IV: 22). La segunda, la adoración inteligente del judío, quién poseía el verdadero conocimiento de Dios: "Nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación de los Judíos es". (Juan IV: 22) y luego la nueva, la espiritual adoración que el mismo vino para introducir: "La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores, adorarán al Padre en espíritu y en verdad" (San Juan IV: 23). Es evidente, por la misma conexión, que las palabras "en espíritu y en verdad", no significan, como con frecuencia se piensa, afanosamente, de corazón, con sinceridad. Los Samaritanos tenían los cinco libros de Moisés, y tenían algún conocimiento de Dios. Sin duda, había más de uno entre ellos quién honesta y sinceramente buscaba a Dios en la oración. Lo Judíos tenían la verdadera y plena revelación de Dios en Su Palabra, hasta donde esa revelación había sido dada: había entre ellos hombres piadosos, quienes clamaban a Dios con todo su corazón, y, no

obstante, no "en espíritu y en verdad", en el pleno significado de estas palabras. Jesús dijo "La hora viene, y ahora es"; únicamente en El que la adoración de Dios será en espíritu y en verdad.

Entre los cristianos uno encuentra todavía estas tres clases de adoradores. Algunos quienes en su ignorancia casi no saben que es lo que piden: oran anhelosamente y, sin embargo, reciben poco. Otros hay, quienes poseen conocimientos más correctos, y, oran en espíritu y en verdad.

### SEÑOR ENSEÑANOS A ORAR

'BENDITO SEÑOR' Adoro el amor con que Tu enseñaste a una mujer, que te había negado un jarro de agua, cual tiene que ser la naturaleza del culto que es aceptable a Dios. Me regocijo en la seguridad que tu instruirás con no meaos amor a tus discípulos que vienen a tí ahora con un corazón que ansía orar en espíritu y en verdad. 'Oh Santo Maestro Mío' Enséñanos este bendito secreto. Enséñanos que la oración en espíritu y en verdad no tiene su origen en el hombre; que viene únicamente de Tí. Enséñanos a acercarnos a Dios en oración bajo la profunda impresión de nuestra propia ignorancia, y de nuestra propia pobreza personal, no teniendo nada en nosotros mismos que ofrecerle a El. Enséñanos más que todo, oh Bendito Hijo del Padre, que es la revelación del Padre que la confianza en la oración y has que el infinito cariño Paterno del corazón de Dios sea nuestro gozo y nuestra fuerza para una vida de alegría y de adoración - Amén.



## EDITORIAL

### “LA PASCUA”

**H**ebreo = pesach; griego = pascha; nombre dado primero: a la víctima sacrificada para poner a salvo los primogénitos de los israelitas en Egipto, cuando el Señor dio muerte al primogénito de cada familia egipcia, pero pasó sobre los israelitas para protegerlos, dondequiera que la sangre del cordero había sido rociada sobre la portada (Isaías 31:5); segundo: a la fiesta establecida para conmemorar ese acontecimiento y el libramiento de Israel de la esclavitud. (Exodo, 12:13)

Dicha fiesta distinguida por el sacrificio de la pascua, era una de las tres festividades principales de los hebreos y era como un sacramento que les traía a la memoria la gracia que Dios les había hecho en el pasado y los obligaba todavía a obedecerle y a confiar en él para asegurar así la continuación de su gracia.

Las principales relaciones que tenemos de la observancia de la fiesta de Pascua, son las siguientes: la celebrada en Egipto, Exodo 12:28; la celebrada en el desierto del Sinaí, Núm. 9:1-5, 11; las de Salomón, 2º Crón. 8:13.

Se hace mención de varias pascuas a las cuales asistió Jesús, Luc. 2:41, 42. Él la celebró por última vez, e instituyó la fiesta cristiana que conmemora su propio sacrificio, tipificado por todas las demás pascuas, en la noche, víspera del día de su crucifixión: Mat. 26:17-30; Marc. 14:12-26; Lucas, 22:7-23; Juan, 13. Al compararse las cuatro narraciones, es necesario tener presente que el término “Pascua” denota algunas veces el sacrificio especial hecho el día 14 de Nisán, y algunas otras, toda la festividad y sus ofrendas, Juan 18:28. Los cálculos astronómicos ponen de manifiesto que en 30 A.D., año de la crucifixión de Nuestro Señor, el día 14 de Nisán, cayó jueves; el día 15, viernes, por comenzar a las seis de la

tarde, hora en que el día 14 terminó. Fue, en consecuencia, la preparación para el sábado, día grande, tanto por ocurrir en la semana de Pascua, como por preceder a la presentación de las primicias de la cebada, Marc. 15:42.

Los judíos observan todavía la pascua, aunque solamente como fiesta de pan sin levadura, habiendo cesado todos sus sacrificios con la destrucción del templo en el año 70 A.D., año en que su última celebración solemne de esa fiesta atrajo multitud de ellos a Jerusalén.

Los pocos samaritanos que hay en Nablus, sin embargo, sacrifican todavía y comen la pascua anualmente en el monte Gerizim.

La continuación de la observancia de esta festividad es una prueba permanente de que realmente se verificaron los grandes acontecimientos que en ella se conmemoran.

El libramiento de la muerte y de la esclavitud conmemorado así, era tipo de esa salvación infinitamente mayor —la salvación de la muerte eterna y de la esclavitud del pecado— efectuada por medio del sacrificio del “Cordero de Dios”, “Cristo es nuestra Pascua”. 1º Cor. 5:7.

La fe en Él es esencial para ser lavados por su sangre, y ser admitidos en la libertad de su servicio. Y es necesario que esa fe sea patentizada por medio de la purificación de nuestros corazones y nuestras vidas de la antigua levadura de la malicia y la maldad, y por medio de la obediencia a los mandamientos del Señor, con “sinceridad y verdad”. 1º Corintios 5:8.

Mamerto Mancilla Tapia  
Obispo



# EDITORIAL

## LA BIBLIA EL LIBRO DEL HOGAR

**N**ADIE duda ni pone en tela de juicio el hecho de que la crisis moral que nos afecta tiene una relación directa con el estado caótico que se advierte en muchos de los hogares que forman la familia humana.

La cuerda floja sobre la cual están tratando de mantener el equilibrio familiar muchos matrimonios identificados con sectores religiosos, ensombrece aún más el dantesco panorama que nos ofrece este mundo encorvado por la carga pecaminosa acumulada sobre la raza humana durante siglos. A esto se suma el peso de la "nueva moral" que está terminando por quiebrantar definitivamente nuestra sociedad, convertida ya en un vasto pantano donde sucumben todos aquellos que no se dejan arrastrar por la sicosis sexual que sigue maleando la mente de tantos seres humanos en todos los rincones del planeta.

Como si se tratara de una paradoja, los hogares de hoy, en pleno siglo veinte, de las luces, están envueltos en las densas tinieblas del egoísmo y la incompreensión.

El hogar que debiera ser un refugio contra la tentación, no es más que el lugar donde muchos hombres llegan para cambiarse de camisa y para dormir a veces. ¿Puede llamarse hogar a ese círculo donde el calor del amor jamás entibió las paredes del corazón de los que componen la familia...?

Como es evidente que hay una relación de causa y efecto entre los graves problemas que se conjugan para desintegrar a muchos hogares con la crisis que hoy vive el mundo, nos preguntamos si no hay algún remedio que nos permita salvar a tantas almas sinceras que anhelan una vida mejor.

### EL LUGAR DE LA BIBLIA EN EL HOGAR MODERNO

Si la Biblia ocupara hoy el "santuario" en que hemos puesto al televisor, todo lo que estimula la naturaleza carnal sería desplazado de nuestra mente

por la inspiración que produce el ejemplo de hombres y mujeres que tras infatigables luchas ganaron la victoria sobre el pecado, que es el que arruina al hombre.

Qué distinto sería el mundo si la Biblia ocupara el lugar que hoy se le asigna a las revistas y a cualquier otro tipo de lectura que la gente usa para entretenerse o para añadir una nueva dosis de excitación a sus mentes afiebradas. Cuando la Biblia llegue a ser el Libro del hogar y los miembros de la familia se reúnan para escudriñar sus páginas maravillosas, las palabras del Libro inmortal infundirán paz al alma y orientarán los pasos hacia la senda de la virtud de todos aquellos que se dejan guiar por sus enseñanzas vivificantes.

Las vidas de hombres como Moisés y Timoteo son extraordinarias para ilustrar los resultados que pueden esperar todos aquellos padres que se dan el tiempo para guiar a sus hijos, siguiendo fielmente las instrucciones de la Palabra de Dios. San Pablo Apóstol, en una de sus cartas que le escribió al joven Timoteo, desde la cárcel, le hizo notar en varios pasajes la influencia bienchechora que había tenido en su formación las enseñanzas que extranjeron de la Biblia su abuela Loida y su madre Eunice. Esto es lo que le dice el anciano apóstol.

"Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 2º Tim. 3: 15.

Timoteo supo honrar con su vida al Creador, gracias a esas enseñanzas que tienen el poder de prepararnos "para toda buena obra". El cuerpo de Moisés no se encuentra entre las momias de los faraones, puesto que su habitación está en el cielo, porque ni el paso por la corte del Faraón ni la preparación intelectual y militar que recibió en las academias de su tiempo, pudieron contra las enseñanzas que la delicada madre puso en su corazón de niño durante los años

Continúa en página: 18



# EDITORIAL

## HONOR Y GLORIA PARA TODAS LAS MADRES

*¡10 de Mayo! Fecha que se ha grabado en nuestros corazones; es el día por excelencia consagrado en homenaje y recuerdo de las madres. Día en que vibra nuestro espíritu y nos lleva en un movimiento hacia ese gran ser que llamamos MADRE. Esta sola denominación encierra la belleza de un jardín encantado. Todo el efluvio de una melodía y toda la ensoñación de nuestros años juveniles, porque su amor es arrullador como el murmullo suave del aire que acaricia y va besando la floresta de nuestras campiñas, grato como el perfume de las flores, grande y sublime como el amor divino.*

*Por todas esas grandes y excelsas virtudes, rendimos pleitesía al nombre de la MADRE y, guiados por el supremo deber, venimos reverentes para depositar a sus plantas un ramo de flores como el más humilde, pero significativo homenaje de veneración. Vayan, pues, para ellas, las gotas de rocío emanadas de nuestras pupilas, como el testimonio más cálido de nuestros afectos.*

*Madre, como la blanda tierra en que espiga la llama del dorado trigo, así es tu corazón. Como el infinito espacio en que los ígneos soles marchan al ritmo universal de los designios del Dios, así es tu amor, Madre.*

*Madre, llega nuevamente el día de tu nombre, y acuden en tropel los pensamientos más sublimes, cuando de calificar tu incalificable amor se trata. Nada hay en verdad que pueda servir para igualar tu nombre y nada tiene el mundo entre sus riquezas más extraordinarias, que sirviera también para intentar siquiera la comparación de tu simbolismo y tus magnas virtudes... Nada... Nada hecho en la naturaleza, a no ser tú misma, que igualase pudiera a tu esencia de tu maternal ternura.*

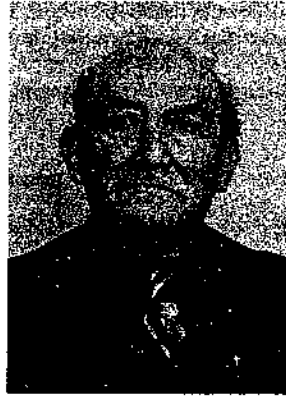
*Cada día, cuando la luz ilumina el perfil de la montaña, tu pecho siente la alegría inefable de un amor que se desborda, optimista por el risueño despertar del pequeño hijo que a tu lado está. Cuán grande es tu desvelo, cuán santa tu vigilia, cuando angustiada escuchas en altas horas de la noche la respiración de tu hijo si está enfermo; su corazoncito palpitando junto al tuyo, dice al golpear de la sangre su canto de dolor.*

*He visto muchas veces en el iris de tus ojos la bondad de Dios; eres tú su confidente y por ti saben los hombres lo que del cielo puede adivinarse... ¡Un cielo hay en tus ojos! La bondad de Dios se refleja en tu mirada. Siempre me acuerdo de la sentencia aplicable, por cuanto eres mujer: "Y darás a luz tus hijos con dolor".*

*Que si un hombre es breve mundo, la mujer es breve cielo. Lejos de tus hijos, Madre, la vida se te agota; tú sabes cuán entrañablemente los deseas siempre a tu lado. Este es el día, tu día, Madre. Tus hijos te recuerdan. Te llevarán sonrisas, te llevarán el florilegio de su amor filial... Y si por desgracia no tuvieran presentes para ofrecerte, te rendirán el homenaje de sus sentimientos. Ellos, al menos, no podrán decir que no existes, porque la luz de tus ojos ven y la sangre que golpea su pecho es la misma sangre que tú les diste al animar el ritmo de tu corazón. Madre, es tu día; llegue a ti, pues, el misterio de ese regocijo universal, como símbolo que engendra la presencia de un Dios que se hizo hombre en la entraña de una Mujer.*

Mamerto Mancilla Tapia

## EDITORIAL



### LA SANIDAD DIVINA

*Sanidad Divina, según nosotros enseñamos y creemos, es del todo un producto de los méritos expiatorios del sacrificio de Cristo en la cruz "El llevó nuestras enfermedades, en la cruz, y por sus llagas somos nosotros curados". Esta sanidad se efectúa en nosotros por medio de la aplicación de los méritos del sacrificio de Cristo y por la fe solamente. El Espíritu Santo aplica la eficacia de la sangre sanadora a la persona enferma, o afligida; esta es la virtud que nos imparte la resurrección del Cristo glorificado, y es la sanidad Divina directa, efectuada por la Persona Divina, en respuesta de la fe solamente.*

*La ley de restauración está escrita en toda la creación y también en nuestros cuerpos, ya que nosotros somos parte esencial de la creación. Esta ley opera, de acuerdo con la relación que tiene con la ley definida de toda la creación, la cual es sostenida y dirigida por el Creador. La sanidad es parte de los beneficios que fluyen de la ley de restauración; y se podría llamar sanidad por la ley natural.*

*La tierra está bajo maldición por la violación del "Testamento Edémico"; por el pecado del primer hombre "como señor de todas las obras hechas por la mano de Dios"; esta maldición ha causado mil disturbios en el movimiento de la ley natural. Una condición anormal prevalece grandemente en la esfera mundial de toda la creación. Estos disturbios anormales fuerzan la ley de la creación según se relaciona con la tierra, para traer destrucción en lo natural. Estos disturbios contrarrestan la operación de la ley de restauración, de tal manera que raramente se obtiene el restablecimiento completo. Los médicos se apoyan en esta ley de convalecencia para que se restaure la salud; y hasta donde ellos conocen esta ley, se esfuerza para acomodar a sus pacientes a la operación de la misma. Los remedios pueden beneficiar indirectamente, y ayudar hasta donde sea posible, para hacer que esta ley obre normalmente.*

*Pueda ser que el Espíritu Santo, en algunos casos, eleve y acelere esta ley de restablecimiento físico, de tal manera que sea hecha, por esa razón, el conducto de salud. Si es así, esto fue un acto de Sanidad Divina, pero no igual a la sanidad que produce el sacrificio de la Cruz del Calvario. Considerando los medios naturales como producto de la ley de restablecimiento, no deben ser menospreciados, ni tampoco debemos creer que es pecado para los creyentes en Cristo el hacer uso de ellos. Sin embargo, la sanidad que nos trae la fuente de la sangre vertida en la Cruz, "es la más eficaz" y es la manera de obtener una salud completa y permanente, y alivio a toda enfermedad y dolencia.*

MAMERTO MANCILLA TAPIA

## EDITORIAL



### JESUS ... EL SEÑOR

*En el corazón de todos los seres humanos, sin distinción de raza o posición social, hay un indecible anhelo de algo que ahora no poseen.*

*Este anhelo es implantado en la misma constitución del hombre por un Dios misericordioso, para que el hombre no se sienta satisfecho con su presente condición, sea mala o buena. Dios desea que el ser humano busque lo mejor, y lo halle en el bien eterno de su alma.*

*En vano procuran los hombres satisfacer este deseo con los placeres, las riquezas, la comodidad, la fama, o el poder. Los que tratan de hacerlo, descubren que estas cosas hartan los sentidos, pero dejan al alma tan vacía y desconforme como antes.*

*Es el designio de Dios que este anhelo del corazón humano guíe hacia el único que es capaz de satisfacerlo. Es un deseo de ese Ser, capaz de guiar a él, la plenitud y el cumplimiento de ese deseo. Esa plenitud se halla en Jesucristo, el Hijo del Dios eterno. "Porque plugo al Padre que la plenitud de todo residiese en él: "Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente. "Y es también verdad que vosotros estáis completos en él" con respecto a todo deseo divinamente implantado y normalmente seguido. El profeta Ageo llama con justicia a Cristo "el Deseado de todas las gentes".*

*Cristo Jesús, La única Esperanza.*

*Allá en una pequeña provincia del Imperio Romano, en tiempo de opresión, de vicios y de sensualidad, nació Jesús. Eran los días de Augusto César y de Herodes el grande. La vida de Jesús sería breve, viviría oscuro, sería incomprendido, perseguido, escarnecido y al fin moriría en una cruz ignominiosa.*

*No era médico; pero sanó enfermos, mancos, cojos; hizo oír a los sordos, dió vista a los ciegos y levantó muertos.*

*No era abogado, sin embargo, sobre sus enseñanzas se han fundado las constituciones y las leyes.*

*No era poeta ni músico, sin embargo, por veinte siglos (XX) ha inspirado las poesías más sublimes y las más bellas sinfonías.*

*No era arquitecto, sin embargo, edificó caracteres, formó hombres y mujeres de bien, purificó al impuro, hizo valiente al tímido y afirmó al vacilante. La gente al oírle predicar, exclamaba: Inunca hombre alguno habló como este hombre habla!. Se pone frente al mundo y a la inteligencia le dice: Yo soy el objeto de tu amor.*

*En medio de un mar deshecho restablece la calma, y los que ven esto dicen "¡Verdaderamente este hombre, es Hijo de Dios!"*

*Al paralítico le dice: "Levántate y anda".*

*Al centurión le ordena: "Vé, tu hija está sana".*

*Y, a Lázaro, muerto ya de tres días, lo llama: "Lázaro ven fuera".*

*Ante tanta grandeza, las multitudes caen y le adoran como a Señor y Rey. Los*